

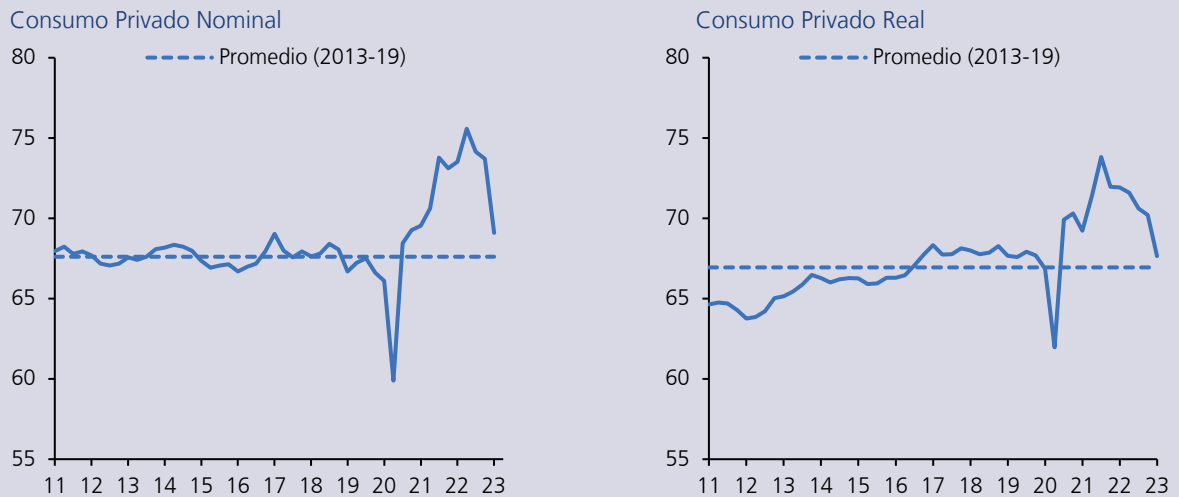


RECUADRO I.3:

Evolución reciente del consumo privado

En los últimos años el consumo privado ha mostrado un comportamiento alejado de sus patrones históricos. En 2021, tuvo un significativo aumento en respuesta a las medidas de liquidez implementadas durante la pandemia. A partir de 2022, su participación en el gasto agregado ha experimentado una caída de la mano de la disminución de la liquidez recibida por los hogares y una política monetaria restrictiva, acercándose en lo más reciente a sus niveles de tendencia. A inicios de 2023, tuvo una caída que superó lo previsto, la que se interpreta como un adelanto de la baja prevista hacia niveles coherentes con su tendencia habitual (gráfico I.23).

GRÁFICO I.23 CONSUMO PRIVADO NOMINAL Y REAL
(% del PIB no minero, trimestral, serie desestacionalizada)



Fuente: Banco Central de Chile.

Este recuadro amplía la revisión sobre la evolución reciente del consumo privado, considerando dos dimensiones de heterogeneidad: tipo de producto consumido y quintil de ingreso del hogar consumidor. Para el análisis se utilizan principalmente dos fuentes de datos: 1) información de Transbank sobre transacciones en establecimientos comerciales utilizando tarjetas de crédito y débito; y 2) información de la [encuesta CASEN](#) sobre ingreso medio de los hogares. El análisis se realiza a nivel comunal. La cobertura del consumo basada en compras con tarjetas de crédito y débito es mayormente representativa de las partidas de consumo habitual —no durable— y de gasto en servicios que excluyen educación y salud ^{1/}.

Los datos dan cuenta de que, tras el estallido social, la caída del consumo fue algo más intensa en el sector de servicios que en el de bienes (gráfico I.24, panel b). El inicio de la pandemia presionó fuertemente a la baja el consumo de servicios, altamente dependiente de la movilidad y del contacto personal. De hecho, esto provocó un cambio del orden de 10 puntos porcentuales en la participación de bienes y servicios dentro del consumo

^{1/} Para el análisis a nivel de quintil de ingreso comunal solo se consideran transacciones presenciales. Mas detalles sobre los datos y metodologías empleadas para el análisis de este recuadro, incluyendo fuentes, cobertura, representatividad y filtros estadísticos aplicados para minimizar sesgos en el análisis, se describen en [García et al. \(2023\)](#).



privado (gráfico I.24, panel c). A nivel de quintiles, la mayor caída se dio en el de ingresos más altos —quintil 5—, que es el mayor consumidor de servicios^{2/} (gráfico I.24, panel a). La fuerte inyección de liquidez que provino de los retiros de ahorros previsionales y de las transferencias fiscales provocó un alza importante del consumo en los quintiles de menores ingresos, llevando el gasto a niveles muy por sobre su tendencia. El mayor gasto se concentró principalmente en bienes, menos afectados por las restricciones sanitarias y con mayor participación en la canasta habitual de hogares de menores ingresos. A medida que se fueron liberando estas restricciones, el sector servicios fue recuperándose, a la vez que el consumo de bienes se mantenía en niveles elevados.

El agotamiento de la liquidez, una política monetaria restrictiva y la normalización de los apoyos fiscales a los hogares llevaron a una caída del consumo de los hogares de menos ingresos, y en particular del consumo de bienes, que solo hacia la segunda mitad de 2022 ha vuelto a niveles cercanos a los de su tendencia. En lo más reciente, el consumo del quintil de menos ingreso continúa mostrando una tendencia negativa. A su vez, el consumo de los quintiles de ingresos medios y más altos se ha estabilizado o incluso ha comenzado a retornar hacia sus niveles de tendencia.

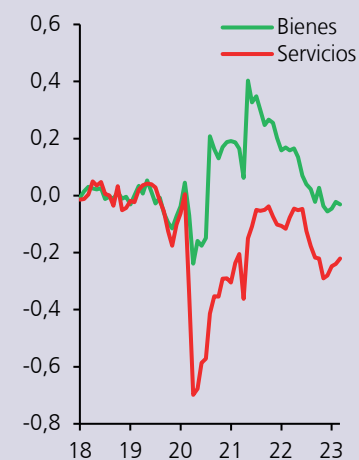
Desde principios de 2020 el consumo de servicios ha estado persistentemente por debajo de su tendencia, lo que se ha reflejado en una participación en la canasta de consumo por debajo de valores pre-pandemia (gráfico I.24, panel c). En los últimos meses esto se está revirtiendo, producto de la rotación del consumo desde bienes hacia servicios. Esto, además, es coherente con la recuperación parcial del consumo del quintil de mayores ingresos.

GRÁFICO I.24 EVOLUCIÓN DEL CONSUMO PRIVADO (*)

(a) Evolución del consumo por quintil (desviación logarítmica respecto del crecimiento)



(b) Evolución del consumo por sector (desviación logarítmica respecto del crecimiento)



(c) Cambios en participación en la canasta de consumo (puntos porcentuales)



(*) Paneles (a) y (b) muestran la evolución del (log)nivel de los respectivos consumos descontados del crecimiento promedio entre 2015-Sept 2019. La descomposición por quintiles solo considera compras presenciales. El panel (c) muestra el cambio en la participación en la canasta de consumo de los sectores de bienes y servicios en puntos porcentuales.

Fuente: Banco Central de Chile.

^{2/} La relación sistemática entre el nivel de ingreso y la canasta de consumo de los hogares chilenos muestra que, a medida que el nivel de ingreso aumenta, la fracción del gasto dedicada al consumo de servicios crece (ver [Romero \(2022\)](#) y [García et al. \(2023\)](#)).